

You live in interesting times

Una mirada sobre los nuevos trabajos de Paula Carralero Bierzynska. Por Barbara Buchmaier. Traducido del alemán.

Hace poco, a comienzos de febrero del 2020, conversé con una joven en un pequeño café del barrio de Berlín Mitte, que reflexionaba sobre qué pasaría si los satélites pudieran registrar el fin del mundo. ¿Cómo serían esas imágenes, qué podríamos ver en ellos? ¿Y quién los vería?

Unos días después me agenció The Age of Surveillance Capitalism (2018) (La era del capitalismo de vigilancia, que publicará Paidós en 2020, N. de la T.), un libro de divulgación científica de varios cientos de páginas de la economista estadounidense Shoshana Zuboff, que me recomendó la artista Paula Carralero Bierzynska, tras ver juntas en su estudio su obra y conversar sobre nuestra investigación y nuestros proyectos más recientes. En aquel momento acababa de ser descubierta las actividades de „Clearview AI“, una pequeña y poco conocida startup estadounidense que programó un software de reconocimiento facial muy efectivo basándose en millones de fotos extraídas de internet sin permiso, y vendidas exitosamente en Estados Unidos a servicios secretos y policía. Fue también parte de nuestra conversación.

Después miré en el ordenador los cuadros de Paula. También su último trabajo, un cuadro de 2 metros 50 centímetros de altura, en el que se aprecian, sobre un fondo azul verdoso, varios teléfonos androides unidos por cable entre ellos, puestos en modo linterna. En una de las pantallas se puede contemplar una cara, parcialmente oculta detrás de una mascarilla, con la boca abierta. El trabajo se titula „You live in interesting times“.

Tal vez este título les recuerde a la última Bienal de Venecia (2019): la exposición principal, comisariada por el norteamericano Ralph Rugoff, se llamaba „May You Live in Interesting Times“. Y no es casualidad que Paula Carralero Bierzynska haga referencia a ello, pero transforme el subjuntivo de esta maldición, supuestamente de origen chino y utilizada

irónicamente, en tiempo indicativo. Sí, tu vives - nosotros vivimos-, “en tiempos interesantes”, en un era de amplias transformaciones, de las que seremos testigos. Cambio climático, guerras, virus, el avance de la digitalización y de la desdemocratización[1] o también la gentrificación son apenas algunos de los factores esenciales que influyen y condicionan nuestra vida cotidiana y nos apelan a una reflexión crítica, a pensar las cosas de manera diferente e incluso a la protesta. Sin embargo, ¿en qué “medio” reaccionamos, qué perspectivas tomamos, qué alternativas creamos? ¿¡„Imagine Bernie Sanders in the Oval Office“[2]!? Pero volvamos al arte, a las bellas artes.

Paula Carralero Bierzynska, de 28 años de edad, nacida en Madrid y residente desde 2013 en Berlín, ha desarrollado en los últimos años una técnica realmente propia e inusual. Pinta con pigmentos mezclados en aceite de linaza sobre, más bien en el reverso, de planchas de metacrilato o cristal de seis centímetros de grosor, haciendo así referencia a una técnica artística ejercida desde la antigüedad, la pintura sobre cristal, con frágiles obras que servían a los mecenas como “piezas representativa de su cámara de arte, adorno de pared o durante la misa como símbolo piadoso”[3] Tal vez algunos lectores recuerden que algunos protagonistas del grupo de artistas “el Jinete Azul”, entre ellos Gabriele Münter y Wassily Kandinsky, se fascinaron a principios del siglo veinte por esta forma de arte y la habían practicado, tras ver motivos de cuadros sobre cristal en pequeño formato, de carácter popular y cristiano en Murnau, y en sus alrededores en Baviera.

La decisión de pintar en el reverso de cristal supone varios desafíos que la diferencian claramente de la pintura tradicional sobre lienzo: al aplicar la pintura en el reverso, no solo tiene que pintar los cuadros invirtiéndolos horizontalmente, sino también al revés,

empezando por la primera capa y trabajando hacia atrás. Es decir, los cuadros deben ser pensados desde el principio de forma diferente. Y no permiten correcciones.

Se puede apreciar el resultado en el reverso. A diferencia de muchos predecesores de la pintura en el reverso de cristal -un campo de investigación todavía joven dentro de la ciencia[4]- Paula Carralero Bierzynska, zurda declarada, no utiliza, según me cuenta, modelos detrás del cristal, sino que pinta de memoria, en grandes planchas de metacrilato o cristal puestas en vertical y sujetas por lo general contra la pared. Por lo tanto, tan solo puede sospechar, que no observar, el resultado de sus trazos y de su proceso pictórico.

El resultado sin embargo es sorprendente, y permite a la artista tender un puente con su contemporaneidad, con el "interesante" mundo de los dispositivos electrónicos de trabajo, comunicación, anuncios y entretenimiento que utilizamos a diario. Ya que al observar las imágenes inmovilizadas detrás del cristal se nos presenta la ilusión óptica, de estar mirando a una pantalla LCD (= Liquid Crystal Display[5]) encendida, cuando sin embargo sólo miramos a través del cristal o plástico transparente los colores superpuestos en el reverso que en conexión al soporte translúcido resultan intensos y brillantes y al mismo tiempo, ¡nos vemos reflejados en él!

Sin embargo, ¿qué es lo que Paula Carralero Bierzynska nos permite ver, hacia dónde dirige nuestra atención? En mi opinión, en sus últimos trabajos es la mirada el propio motivo: la mirada desde arriba, que también utiliza en pinturas sobre pantallas de teléfono androide de diferentes lugares cuyas coordenadas GPS dan título a la obra y que solo se pueden ver si se las sujeta contra la luz. Es una mirada analítica de lugares que conocemos hoy en día gracias a las imágenes de satélites o drones, a

los que cualquiera puede acceder. Sin embargo ella solo nos muestra lugares, que, según me cuenta, ha visitado físicamente o ha observado detalladamente desde una perspectiva vertical. Y que posteriormente, como una escritora, revive con pequeñas historias personales.

Es el caso de la ya mencionada „You live in interesting times“ (2019), cuyo motivo se remite a una caminata de la artista por el Hallig Nordstrandischmoor, una isla, con frecuencia inundada, en el estado federado alemán Schleswig-Holstein. Desde uno de los teléfonos androides que se aprecian en el cuadro, como se mencionó también al principio, nos mira una mujer con mascarilla. Desde lo que acierto a reconocer podría ser la propia artista. ¿Lleva una mascarilla para protegerse de los vapores al pintar con aceite de linaza? ¿O hace referencia a los programas de reconocimiento facial, por los que no quiere ser reconocida? ¿Y qué nos grita desde su boca abierta? ¿Pretende que prestemos atención al peligro en el que se encuentran estas islas, escasamente protegidas, a su vegetación inundada por el agua del mar? ¿O simplemente nos muestra una descarada selfie artística?

Cuando se observan los tres motivos que constituyen el "Tríptico del retoque" (2019), cuyas planchas de metacrilato, cada una de 250 x 125 cm, tienen, por decisión de la artista, las mismas proporciones que las pantallas de un teléfono androide, uno se aleja cada vez más del suelo. Primero, según me cuenta Paula Carralero Bierzynska, se puede ver desde una perspectiva oblicua el puente madrileño de Rubén Darío. Después, el complejo de edificios de los Nuevos Ministerios, un conjunto urbanístico del gobierno según el modelo arquitectónico del conocido palacio y el claustro de El Escorial, que empezó a construirse en 1933 y que fue utilizado por representantes de diferentes regímenes españoles: república, dictadura, democracia. Habrá quien se pregunte si la imagen se tomó

desde el teléfono androide que aparece en primer plano....En el tercer motivo del tríptico, que recuerda con mayor claridad a los cuadros de satélites, se puede apreciar a través de las nubes un paisaje, en el que se ven los dos motivos anteriores.

Quien mire con atención, podrá descubrir más referencias y otros personajes. Por ejemplo, en el motivo de la izquierda, una persona en la parte superior izquierda y en la inferior una máquina para la señalización vial que pintan, cada una a su manera, dentro del cuadro. En el motivo central del tríptico se pueden observar personas que pintan la cubierta del edificio con líneas blancas, como si fuera instante utópico y por lo tanto lo reclaman para sí, lo que también es visto desde arriba[6]. Paula Carralero Bierzynska indica de este modo que sus cuadros van más allá de meras reproducciones casuales de imágenes de drones o satélites de la red, sin perjuicio de que haya utilizado algunas durante la postproducción para retocarlas, así como ha trabajado con bocetos en 2 y 3 D y con un programa de retoque CAD para obtener la perspectiva deseada del edificio.

Los "cuadros de miradas" de Paula Carralero Bierzynska, que contemplamos como si de una pantalla electrónica se tratara, son claramente subjetivos. Superponen miradas en perspectiva, experiencias físicas al caminar por lugares e imágenes producidas digitalmente. Los cuadros, gracias a los personajes que los activan, al continuar pintando y establecer un vínculo con el espectador, constituyen un escenario para el cambio. "De las personas depende qué dirección tome la calle", me escribe brevemente Paula. Y en una de sus obras del año 2018, en la que muestra un plano picado de calles en curva y personas en un puente sobre el mar, formula el siguiente diálogo „- When I close my eyes, I just see two ways – Never close your eyes, darling“.

De este modo, Paula Carralero Bierzynska hace énfasis, como artista, contra el supuesto curso determinista de los acontecimientos, al que se enfrentan hoy en día muchas personas indefensas. Que el mundo de sus cuadros este compuesto detrás de cristal y presentado como si fuera digital nos revela una contemporaneidad activa y crítica: She lives in interesting times, y se entrega a ellos. Y para esto no necesita, al menos durante su presentación, ni internet ni electricidad.

Entonces, en el café, la joven que mencioné al principio trató del "cuadro como especulación, como una hipótesis que se basa en la realidad". Quizás alguno ya ha sospechado que no se trataba de otra persona más que de Paula Carralero Bierzynska... Sus visionarios "cuadros de satélites" sobre el fin del mundo, los podremos ver -mientras que, como suponemos, el mundo siga en pie- con el título „Paradise Lost" (paraíso perdido, N. de la T.) en la exposición del premio Mart Stam 2019 en Bethanien, Berlín.

Febrero del 2020

[1]El politólogo alemán Philip Manow utiliza el término "des-democratización": „¿La democracia contra la democracia; los no liberales contra los liberales, la democracia directa contra la representativa, quizás incluso »the people vs. democracy«? Parece que la democracia no haya sido tan controvertida como hoy en día y al mismo tiempo, no haya sido nunca tan controvertido lo que puede seguir después de ella. Cada uno sale con su nombre a acusar al enemigo de ser un enemigo de la democracia" (Citado desde el texto informativo para el próximo libro de Manow en la página web de la editorial Suhrkamp: https://www.suhrkamp.de/buecher/ent-_demokratisierung_der_demokratie-philip_manow_12753.html)

[2]Titular de una entrevista online de opinión en la página web del New York Times, 25.2.2010, https://www.nytimes.com/2020/02/25/opinion/bernie-sanders-mike-bloomberg.html?algo=top_conversion&fallback=false&imp_id=61926483&imp_id=708108216&action=click&module=Most%20Popular&pgtype=Homepage

[3]Simone Bretz: Hinterglasmalerei... die Farben leuchten so klar und rein, München 2013. Pág. 9

[4]Ibd., pág. 13

[5]Una pantalla de cristal líquido o LCD es una pantalla cuyo funcionamiento se basa en cristales líquidos polarizadores, en los que se produce una gran tensión eléctrica.

[6]Paula Carralero Bierzynska participó en 2011 y 2012 en el „Movimiento 15M", organizado mayoritariamente por redes sociales, que protestaba contra la situación política y económica de aquel entonces.